

APORTACIÓN AL DEBATE

EDUCAR EN LA COMPASIÓN Y LA ESPIRITUALIDAD PARA UNA MAYOR SOLIDARIDAD HUMANA Y SOSTENIBILIDAD ECOLÓGICA

Pensamos que estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. Si seguimos en la actual trayectoria caminamos hacia un futuro con un mayor número de guerras y de mayor crueldad, cada vez más injusticia económica, mayor y más incontrolable crisis ecológica, y mayor deshumanización, todo ello con consecuencias catastróficas.

Para evitar esto debemos unirnos en el objetivo común de crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto a la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. Y creemos que un cambio en la consciencia individual, a promover ante todo mediante la educación, es indispensable para ello.

El desarrollo humano, una vez cubiertas las necesidades fundamentales, se orienta sobre todo a ser más, y no a tener más. De ahí la gran importancia de educar para facilitar la conexión de cada uno con su propia interioridad y consciencia básica, y la de reconocer la espiritualidad como una dimensión humana que es fundamental en orden a la viabilidad de un desarrollo humano sostenible.

La espiritualidad no es monopolio de las religiones sino una dimensión más de la condición humana. Desde una perspectiva laica, interreligiosa e intercultural, entendemos la espiritualidad como la capacidad de dialogar con lo profundo y escuchar la llamada del corazón, lo que nos lleva a reconocer el aspecto sagrado del ser humano y de toda forma de vida. Tenemos la convicción de que la auténtica espiritualidad es un instrumento poderoso de transformación y movilización social, así como de verdadero progreso, al que permite además distinguir de versiones espurias y falsas.

En el Reino Unido, por ejemplo, se ha incorporado ya en los planes escolares la competencia espiritual como una formación que se considera esencial para afrontar los retos a los que nos enfrentamos. Proponemos también la incorporación al sistema educativo español de esta competencia, que nos parece de suma importancia en orden a lograr el cambio humanizador y liberador del que Podemos es instrumento.